

AMATISTAS EN CATALUNYA

(L'améthyste en Catalogne)

PRIMERA PARTE : HISTORIA

1- Las amatistas del Montseny, entre la historia y la leyenda

Desde tiempos remotos, mezcladas entre la historia y la leyenda, las amatistas han ido apareciendo en el devenir de estas tierras, especialmente en la zona del Montseny. Piedra semipreciosa por excelencia, su color violáceo ha atraído al ser humano desde tiempos inmemoriales. En el terreno de la leyenda debemos situar, pues no hay pruebas fehacientes de ello, la explotación por parte de los romanos de esta preciada piedra en tierras catalanas.

Dice la tradición, y así queda reflejada en la "**Topografía mèdica de Viladrau**" publicada en el año 1915, que el pueblo de Viladrau, en el Montseny, fue fundado por siete lapidarios romanos que beneficiaban amatistas en esta montaña y las vendían a los comerciantes romanos. Bien es cierto que a partir del siglo II d.C, Roma dominaba toda la región, centrando su poder en Ausa, posteriormente la Vicus Ausonensis del período altomedieval y la actual Vic. Conocían sin duda el Montseny, que ellos denominaban Mons Signus, ya que se dice que sus altas cimas servían de referencia a los barcos. No sería por tanto descabellado pensar que la administración Imperial, siempre ávida de recursos naturales, hubiera conocido y explotado este recurso mineral.

Entrando ya en el terreno histórico, se cree que las amatistas del Montseny se descubrieron a finales del siglo XVI o a principios del XVII. Quizá el primer documento donde se citan estas amatistas sea en la descripción de Catalunya de Fra Francesch Diago, que aparece en el reverso, (y continúa y acaba en una hoja suelta) del mapa "**Cataloniae Principatus Novissima et Accurata Descriptio**", editado en Amberes en 1605 por Ioannes Baptista Vrients incluido a su vez en el Atlas de Abraham Ortelius "**Theatrum Orbis Terrarum**". Concretamente escribe el Padre Diago: "*No ha mucho que cerca del Mont-seny se hallado una mina de Amethisto.*"

Las noticias sobre las amatistas del Montseny serán un tema recurrente en las diferentes reseñas que viajeros, funcionarios e historiadores transcriban desde el siglo XVII hasta el siglo XIX. Como por ejemplo en la "**Cataluña Ilustrada**" de Esteban de Corbera, editada en Nápoles en 1678, donde leemos :

"Dicen Autores graves que (el Montseny) es muy abundante de minas de oro, y plata : pero estas no se ven. Tambien dizen que ay canteras de marmoles finissimos aunque ahora, o no le saben, o no sirven. Lo que la experiencia no muestra es la riqueza que tiene de piedras preciosas, y señaladamente de Topacios, y Ametistas excellentissimos en grandeza, fineza, y hermosura que se hallan cada dia en ella en notables cantidades."

También en "**Les delices de l'Espagne et du Portugal**" de Juan Alvarez de Colmenar, quien dice : "*On laisse sur la gauche la ville de Vic (...) Entre Vic et les côtes de la mer, s'élève une montagne fort haute, nommée le Mont-Seni (Mons -Signi) féconde en simples ou herbes médecinales et en pierres rares et précieuses. On y trouve du crystal, et surtout une espèce d'amethyste de couleur violete, très rare, entrecoupée de veines rouges fort brillantes."*

Otros autores también las habían citado, como el historiador y eclesiástico de Reus, Pere Gil (1551-1622), en el "**Llibre primer de la història catalana en lo qual se tracta d'història o descripció natural, ço és, de coses naturals de Catalunya**", también el portugués Méndez Silva, y algunos otros. Muchas veces estos autores se limitan a transcribir noticias a menudo exageradas, de segunda mano o extraídas de las obras de autores anteriores.

2- Primeros datos concretos : la recopilación de Enrique Flórez

Decíamos que la escasa información aportada por muchos autores procedía de fuentes imprecisas o sencillamente eran la transcripción literal de datos aparecidos en otras obras. Únicamente el fraile agustino Enrique Flórez, en el tomo XXVIII de su obra magna "**España Sagrada. Teatro Geográfico-Histórico de la Iglesia de España**", editado póstumamente en 1774, da información extensa y de primera mano sobre las amatistas del Montseny, información que le fue proporcionada por el Conde de Aranda, Presidente del Consejo de Castilla y a la sazón propietario de los territorios que comprendía esta montaña.

En la parte de su obra dedicada al Montseny, y en el apartado "*Noticia del monte de las Amatistas*", Flórez transcribe lo siguiente:

"Al concepto geografico de Vique (Vic) corresponde la famosa montaña de las Amatistas (), llamada Monseny.....Llamanse Amatistas de Vique (Vic), no porque se crien junto a la ciudad, sino por estar dentro de su Diócesi, en el confín con las de Barcelona y Gerona como se va á explicar".*

(*) Nótese que el nombre "montaña de las Amatistas" aparece aquí por primera vez, y se repetirá mucho más adelante, en 1908, en la obra "**La muntanya d'ametistes**" del poeta catalán Jaume Bofill i Mates, más conocido como Guerau de Liost.

Flórez da detalles interesantes de San Segimón y precisa el lugar donde se hallaban las amatistas :

"El nombre de Monseñ se aplica a una circunferencia de montes que en particular tienen varios nombres, y altura, en los confines de Viladráu, Seva, la Castaña, Brull, (que son del Corregimiento, y Obispado de Vique), Monsén (del de Barcelona,) y Arbucias (de Gerona.) En medio de esta circunferencia hay un monte alto, y grande, llamado de S. Sagismundo (), tenido por el verdadero Monsén.... No hay en él mas que una casa unida a la Iglesia de S. Sagismundo. En este Monte es donde se crían las Amatistas, y no en los demás de la circunferencia : y en este, no por todos costados sino por el del Norte que mira a Viladrau."*

(*) El santuario de Sant Segimón de Montseny está situado a 1.230 metros de altitud, en la zona del Matagalls. Está documentado desde 1290, cuando se construyó la primera capilla. El nuevo santuario se edificó entre el 1647 y el 1732, casualmente durante la época en que la actividad de extracción de amatistas fue más intensa.

Pero quizá lo más sorprendente que aporta Flórez sea la descripción, por decirlo de alguna manera, geológico-minera :

"Las Amatistas se crían debajo de la tierra, à mayor ò menor distancia, vencida con el trabajo, cabando, y tal vez usando de pólvora. Regularmente se buscan en cuevas ò profundidades donde antes trabajaron, volviéndolas á limpiar, y cabando hasta hallar las piezas. La señal de su mina es una especie de Roca salpicada de blanco, contalqual Amatista : y en descubriendo piedra de color amarillo es indicio seguro de estar cerca la mina. Para algunas se profundiza mas de treinta varas, hallando siempre agua, y tal vez en tanta abundancia, que no puede beneficiarse la mina.*

El modo regular de criarse, y hallar las Amatistas, es en hendiduras, ó divisiones de la Roca, en una y otra superficie, entre lodo y agua, de modo que las mismas Amatistas unen las dos separaciones de la Roca, y tal vez las sacan unidas unas piedras con otras. También suelen hallarse en huecos de la peña entre lodo y agua, blandamente unidas à la Roca, pues la mano basta para desprenderlas. Yo las tengo firmemente unidas a la basa nativa de la Roca, que en la superficie, donde están las Amatistas, es de color amarillo (como Ocre) y por debajo es el trozo blanco. Las Amatistas tienen diversos tamaños, y grados de color : blancas las mas pequeñas : y las mayores (como garbanzos, no grandes) teñidas de su color natural de violeta, mas ó menos vivo".

*Treinta varas corresponderían aproximadamente a unos 25 metros.

En su obra sigue describiendo las amatistas y revisa críticamente las citas de esta gema en obras anteriores, desmintiendo también la presencia de topacios que otros autores afirmaban que existían :

"Por Cataluña anda mucha abundancia de ellas (especialmente entre los Plateros de Barcelona) y hay algunas muy perfectas en brío, y en color : pero hoy no se hallan de notable grandeza : ni el monte produce piedras de otro color que el de las Amatistas : según lo qual no se informó bien Marcillo (1), que en su Crisí de Cataluña dijo con Méndez Silva (2), criarse aquí Topacios. Lo mismo escribió el Señor Marca (3), pero no se conocen mas que las Amatistas : y aun estas parece no estaban descubiertas al principio del siglo pasado, en que escribió Pujades (4) : pues no las menciona al describir este monte, y solo nombra con Gerónimo Paulo (5) minas de oro, plata, y marmoles muy finos. Acaso alude à esto el que Marcillo escribe que se descubrió algunos años ha una mina de Amatistas. Esto se imprimió casi ochenta años despues de Pujades, (en el 1685) quarenta después del libro de Mendez (2) (en que están mencionadas las Amatistas) y según esto fue el descubrimiento después de escribir Pujades, y antes de Méndez, entre el 1609 y el 45. cuyo medio corresponde al 1627."

(1)- Se refiere a Manuel Marcillo, jesuita natural de Olot autor del libro "**Crisí de Cataluña**", impreso en Barcelona en 1685

(2)- Se refiere a Rodrigo Méndez Silva, historiador de origen portugués que ejerció el cargo de cronista Real en la Corte de Madrid. Su obra magna fue "**La Población General de España**", acabada en 1645 y que fue considerada durante siglo y medio como la guía fundamental sobre España.

(3)- Se refiere a Pedro de Marca, prelado e historiador francés.

(4)- Se refiere a Jerónimo Pujades, autor de la obra "**Crónica Universal del Principado de Catalunya**" cuya primera parte apareció en 1609.

(5)- Se refiere a Jeroni Pau, humanista barcelonés de finales del siglo XV.

3- La explotación comercial de las amatistas del Montseny : el Memorial Puigrubí

El primer documento directamente relacionado con la explotación de amatistas data de 1610, y es un convenio firmado en la ciudad de Vic que transcribo :

"Die lune nona mensis augusti anno a Nativitate Domini 1610. In civitate Vici.

En Nom de Déu.

Sobre lo treballar y traure pedres de las padreras de ametistes y altres pedres de anells que son y es trobaran en la parroquia y terme de Sant Martí de Viladrau, bisbat de Vich, (...)"

traduzco aproximadamente:

"En el nombre del Señor.

Sobre trabajar y extraer piedras de las canteras de amatistas y otras piedras de anillos que hay y que se encontrarán en la parroquia y término de Sant Martí de Viladrau, obispado de Vich, (...)"

Aunque quizá el documento más valioso sobre la explotación de amatistas en el Montseny sea el que apareció hace unos pocos años en el **Memorial Puigrubí**, un conjunto de más de cuatro mil cartas enviadas desde 1651 a 1690 a Josep Puigrubí, mercader de Vic y "ciudadà honrat" de Barcelona, así como los más de veinte mil asentamientos de la contabilidad de sus negocios realizados en aquellos años, que se conserva en el Arxiu Comarcal d'Osona.

Josep Puigrubí, de origen humilde y simple comerciante, pasó a convertirse gracias a algunas influencias en un importante hombre de negocios y en suministrador de las galeras reales. Entre otras actividades económicas, Puigrubí se dedicaba también al comercio de las amatistas, si bien es verdad que más como un negocio secundario, y que le permitía hacer amistades y contentar a personajes de la Corte, de la Iglesia, de la nobleza y de la alta burguesía.

La información sobre amatistas la encontramos en las cartas escritas entre 1678 i 1682, y aunque un poco largo, la transcribo aquí por su interés. La primera noticia la encontramos en la carta con fecha de 11 de noviembre de 1678 en la cual Francesc de Montserrat i Vives, marqués de Tamarit escribe a Puigrubí, que por aquel entonces llevaba los negocios del marqués en la comarca, y le comunica lo siguiente :

“mi señora la marquesa de Santa Cruz (1) me a dit auria de menester una partida considerable de pedras amatistas de Monseny y me a manat procuràs que alguna persona de los que tractan de eixia matèria vingués assí [Barcelona] a veura’s ab Santa Cruz y tractar aqueix negoci” (mi señora la marquesa de Santa Cruz me ha dicho que necesitaría una partida considerable de piedras amatistas del Montseny y me ha encomendado procurase que alguna persona de los que tratan en esa materia viniera aquí (Barcelona) a verse con Santa Cruz y tratar este negocio.”

(1)- Casi con toda probabilidad se refiere a Francisca de Velasco y Ayala, casada con Francisco Diego de Bazán y Benavides, quinto marqués de Santa Cruz de Mudela, y a la sazón Capitán General de las Galeras de España.

En la carta del día 18, Francesc de Montserrat le agradece a Puigrubí *“la diligencia que a possat en lo de las pedras que vingué lo pedrayre a veura’s ab mi Sra la marquesa que stà molt bé y veurem si mos podem ajustar”* (la diligencia que ha puesto en lo de las piedras, que vino el *pedrayre* (2) a entrevistarse con mi Sra. la Marquesa que está muy bien y veremos si nos podemos ajustar).

(2)-el que tiene como oficio la extracción o el comercio de las piedras, en este caso amatistas.

En otra carta fechada el 11 de Enero de 1682 y escrita desde Madrid, leemos lo siguiente : *“lo adrés de las pedras moradas estava tan avansat que lo llapidari li aví dit que dins quatre dias los entregaria”* (el envío de las piedras moradas estaba tan avanzado que el lapidario (tallador) le había dicho que en cuatro días las entregaría).

El 7 de febrero Francesc de Montserrat le pedirá a Puigrubí que lo más pronto posible le envíe *“exas pedras violades y avisar-me del preu de ellas”* (esas piedras violeta y me haga saber su precio). Posiblemente estas amatistas eran para Pedro Antonio de Aragón (3) a tenor de lo que Francesc de Montserrat comunica a Puigrubí en la carta del 14 de marzo, y le dice que por *“no haver tingut lloch de anar a casa lo Sr. Don Pedro de Aragón no las y he entregadas”* (por no haber tenido ocasión de ir a casa del Sr. Don Pedro de Aragón no se las he entregado).

(3)- Pedro Antonio de Aragón (Pere Antoni d’Aragó) Folc de Cardona y Fernández de Córdoba-Figueroa, que era Conde d’Empúries, Duque de Segorbe, Conde de Prades, Marqués de Comares, Senyor de la Baronia d’Entença y fue Virrey de Catalunya de 1642 a 1644.

En otra carta datada el 22 de agosto de 1682 encontramos referencias a otro encargo de amatistas para Francisco San Martín, Contador de la Cruzada (Bula de Cruzada de Indias), en el sentido que Francesc de Montserrat queda enterado de la información que sobre estas amatistas le ha proporcionado Puigrubí, que le había indicado: *“lo llapidari estava a buscar pedras y que luego fos vingut posaria mà a las que li tinch”* (el tallador ha ido a buscar piedras y que en cuanto llegara se encargaría de las que le tengo preparadas), añadiendo, en un gesto de confianza hacia Puigrubí, *“que corrent per sa mà no dupto seran de bona calitat”* (que pasando por sus manos, no dudo serán de buena calidad).

Tres días más tarde y en respuesta a una carta de Puigrubí, le escribirá, esta vez en castellano, que *“estimo el cuydado que Vm tiene de componer el adreso de pedras moradas”*. El 29 de agosto de 1682 y también en respuesta a lo que le ha comunicado Puigrubí, dirá que queda advertido *“del que.m diu de que lo dilluns comensarian a treballar en las pedras amatistas moradas y que no se’n llavaria mà fins esten acabadas”* (de que tal como me dice, el lunes empezarán a trabajar con las piedras amatistas moradas y que no se dejará estar hasta que estén acabadas).

Finalmente, el 21 de noviembre de 1682, Francesc de Montserrat dará las gracias a Puigrubí por haber enviado a Antoni de Camporrells, Señor de Biosca, *“las catorze dotzenas de pedras moradas”* y, ya que no las ha podido ver por encontrarse en Madrid, añade que no duda *“seran de tota satisfassió per aver corregut esta obra per mà de Vm.”* (serán de su total satisfacción por haberse encargado usted personalmente).

Esta es la última carta relacionada con el comercio de amatistas. Más adelante comentaremos algunas hipótesis que pueden obtenerse de los datos obtenidos de esta correspondencia.

4- Del negocio floreciente a la decadencia y el olvido

Estas cartas contenidas en el Memorial Puigrubí confirman fehacientemente que la extracción, el tallado y la comercialización de las amatistas fue un negocio relativamente floreciente en aquella época (último tercio del siglo XVII) coincidiendo en Catalunya con un aumento sustancial de la producción de bienes, acompañado de un cierto auge del comercio interior y especialmente del exterior (transacciones con América). Las amatistas eran sin duda un producto que satisfacía una demanda en un momento de cierta bonanza económica.

De la extracción de las amatistas se encargaban los llamados *lapidaris* (palabra también usada para los que tallaban y pulían las gemas), conocidos también como *minaires* (mineros), que al principio solían ser emigrantes franceses en busca de trabajo, y más tarde gente de la comarca y vecinos del propio Viladrau, que según parece era el centro de la actividad de extracción de amatistas.

Los arrendadores de las minas en ocasiones fueron joyeros, pero también como hemos visto comerciantes, casi siempre originarios o residentes en la ciudad de Vic. Una parte de estas amatistas se tallaron para ornar arte sacro, no en vano estas joyas eran conocidas como "pedres de Bisbe" (piedras de Obispo) y se usaban, junto a otras gemas, en la fabricación de insignias episcopales como anillos, báculos, pectorales, etc. trabajos que eran realizados por orfebres y talladores en la misma ciudad de Vic y también de Barcelona. Sorprende en todo caso la ausencia de estas amatistas en el catálogo de arte episcopal de la catedral de Vic. Sí consta que una de estas amatistas está engarzada en la cruz procesional que se guarda en la iglesia parroquial de Sant Martí de Viladrau. Es interesante también destacar que a tenor de la correspondencia del fondo documental Puigrubí queda constancia que éste no fue únicamente un comercio local más bien supeditado al arte sacro, sino que las amatistas del Montseny eran conocidas y apreciadas entre la nobleza española y probablemente de otros puntos de las posesiones imperiales de la época (Nápoles, Flandes, etc.) aunque de esta posible internacionalización no haya podido hallar constancia específica.

En mi opinión la explotación comercial de las amatistas del Montseny acabaría a principios del siglo XVIII coincidiendo con los años convulsos de la Guerra de Sucesión y el posterior período de decadencia en Catalunya, aunque como veremos más adelante, quizá la razón principal fuera el agotamiento de los filones de cuarzo ricos en amatistas de tamaño y calidad aptas para su talla.

Todavía en 1787, Joan Antoni de Fivaller i de Bru, marqués de Vilhel y miembro de la Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona, leerá en esta institución el trabajo titulado "**Memoria sobre los ametistos de la Montaña de Montseñ**". Desgraciadamente no he podido acceder a este texto de momento, pero es probable que en esta época, los yacimientos de amatistas del Montseny ya estuvieran agotados (Flórez en su libro ya indicaba varias veces que el tamaño de las amatistas que se obtenían era más pequeño que antaño, y que las mayores tenían el tamaño "de un garbanzo"). Ante esta falta de recursos locales, y contando que la demanda seguía en alza, se buscaron otras fuentes de abastecimiento. En el libro de Saint-René Taillandier "[Resumé de l'histoire d'Auvergne, par un auvergnat](#) (link)" editado en París en 1826, se cuenta que en la villa de Vernet (Auvernia, Francia) existían unas minas de amatistas a las cuales acudían cada año españoles provinientes de Catalunya para hacer provisión de ellas con destino a ser talladas, y describe una bonita historia de amistad y confianza que paso a transcribir del francés :

" Cerca de Usson se halla la villa de Vernet, remarquable por sus amatistas. Estas fueron durante bastante tiempo recogidas por españoles, que llegaban cada año con mulas para hacer una amplia provisión. En 1780 fueron asaltados durante el viaje llegaron a Vernet sin dinero. Sus habitantes se ofrecieron para trabajar gratuitamente en la mina ; les alimentaron y les avanzaron el dinero necesario para su regreso a España. Los españoles por su parte prometieron pagar su deuda en el momento en que llegaran a su casa y fueron fieles a su palabra. Llegados a su país, lo primero que hicieron fue hacer llegar a Auvernia las sumas que les habían avanzado."

{« Près d'Usson est le village du Vernet, remarquable par ses améthystes. Elles ont été longtemps cueillies par des Espagnols, qui venaient tous les ans avec des mules en faire une ample provision. En 1780 ils furent arrêtés et dépouillés en chemin ; ils arrivèrent au Vernet sans argent. Les habitants s'offrirent de travailler gratuitement à l'exploitation de la mine ; ils les nourrirent, et leur avancèrent

ensuite l'argent nécessaire à leur voyage en Espagne. Les Espagnols de leur côté promirent de s'acquitter dès qu'ils seraient de retour chez eux ; et ils furent fidèles à leur parole. Arrivés dans leur pays, leur premier soin fut de faire passer en Auvergne les sommes qu'on leur avait avancées. »} extrait p.410-411, fin du chapitre « Usson »

{“Near Usson is the village of Vernet, remarkable for its amethysts. They were long picked by Spaniards, who came every year with mules to make an ample supply. In 1780 they were arrested and robbed on the way ; they arrived at Vernet without money. The inhabitants offered to work for free at the exploitation of the mine they fed them, and then advanced them the money necessary for their journey to Spain. The Spaniards, on the other hand, promised to pay as soon as they returned home and they were faithful to their word. Arrived in their country, their first care was to pass in Auvergne the sums that had been advanced to them.”}

Sin duda pues las amatistas seguían siendo muy apreciadas y su comercio rentable para justificar semejante viaje, ya que los yacimientos de la zona de Auvernia se hallan a unos 500 km de la frontera española. Debió de ser de nuevo un negocio importante, pues se dice que los habitantes de Vernet, Issoire (situada en el Camino de Santiago, y seguramente medio por el cual los catalanes tuvieron noticia de las amatistas francesas), Pégut, Genestine y La Reinerie, esperaban cada año impacientes la llegada de los españoles, que contribuían sin duda a animar el comercio local. En la zona del [barranco de Pégut](#) (map link) todavía se localizan los llamados “[filons des espagnols](#) (img)”.

*{Sans doute, les améthystes étaient-elles encore très appréciées et leur commerce profitable pour justifier un tel voyage, puisque cette région d'Auvergne est à environ 500 km de la frontière espagnole. Cela a dû être encore une affaire importante, car on dit que les habitants du Vernet [la Varenne], près d'Issoire **{situé sur le Chemin de Saint-Jacques, ce qui explique probablement comment les Catalans avaient connaissance des améthystes françaises}**, de Pégut, Genestine et La Reinerie attendaient avec impatience chaque année l'arrivée des Espagnols, qui contribuèrent sans doute à encourager le commerce local. Dans la région du ravin de Pégut, un lieu porte encore le nom de «Filon des espagnols».*

{Undoubtedly, the amethysts were still highly valued and their trade profitable to justify such a trip, since the Auvergne area is about 500 km from the Spanish border. It must have been an important business again, since it is said that the inhabitants of Vernet, Issoire (located on the Way of St. James, and probably means by which the Catalans had news of the French amethysts), Pégut, Genestine and La Reinerie, waited impatiently every year for the arrival of the Spaniards, who undoubtedly helped to encourage local commerce. In the area of the Pégut ravine the so-called "filons des espagnols" are still located.}

Quizá la obtención de amatistas en el Montseny continuara de forma intermitente, ocasional y a muy pequeña escala durante los siglos XVIII y XIX, pero perdiéndose poco a poco en la memoria colectiva. Puede constatarse que durante la segunda mitad del siglo XIX coincidiendo con los inicios del excursionismo y del naturalismo científico, la presencia de amatistas pasa prácticamente desapercibida, y ni Almera ni tampoco Font i Sagué aportan nada nuevo sobre el tema, lo que indicaría que la explotación habría quedado ya relegada a tiempos muy lejanos, siendo a principios del siglo XIX poco más que una leyenda o un episodio más bien romántico como el que inspiró a Guerau de Liost en su título "**La muntanya d' ametistes**".

5- La época moderna

Con los inicios de la mineralogía moderna en Catalunya, Llorenç Tomás en su libro “ **Els Minerals de Catalunya** ” (1919-1920) cita refiriéndose al cuarzo “*los bellos cristales que se encuentran en el Montseny, siendo conocidos desde tiempos antiguos los de color violeta o morado, la falsa amatista*” . Es curioso el calificativo de falsa amatista que otorga Tomás a los cuarzos amatista del Montseny. Actualmente se conoce como “falsa amatista” a algunos ejemplares de fluorita azul tallada.

También ya en época moderna, Mata-Perelló en su obra "**Els minerals de Catalunya**" (1990) cita las importantes mineralizaciones de cuarzo (variedad amatista) en el término municipal de Viladrau, y Bareche cita además en su libro "**Els minerals de Catalunya : segle XX**" (2005) las amatistas de los primeros hallazgos de Riudarenes y Sils, así como los posteriores hallazgos modernos en ambas localidades y en Maçanet de la Selva.

Así pues durante los siglos XIX y XX los coleccionistas irían recolectando ejemplares de amatista de forma más o menos esporádica, tanto en el Montseny como en algunos otros lugares como veremos más adelante, hasta llegar al hallazgo de cierta importancia de Daunis (de localización incierta, pues no está claro si se encontraron en Sant Segimón o en la zona de Sils-Riudarenes) y sobretudo los extraordinarios hallazgos recientes en Maçanet de La Selva (Pedrera Can Súria), Sils (Pedrera Mas Ceber-Massabé), y especialmente Riudarenes (Cantera de prestamos Soliva- Cantera de trabajos del AVE) sobradamente conocidos por todos.

Bibliografía de la primera parte :

Flórez, Enrique (1774) : **España Sagrada. Teatro Geográfico-Histórico de la Iglesia de España.** Tomo XXVIII, pg.17-19

Pladevall, Antoni (1986): **Les ametistes del Montseny**, en "Monografies del Montseny", núm. 1, pg. 77-92

Vilar, Pierre (1989): **Història de Catalunya**, vol. IV. Edicions 62, Barcelona, pg. 396-399

Rovira i Gómez, Salvador-J. (2008): **Nova contribució a la biografia de Francesc de Montserrat i Vives, primer marquès de Tamarit.** Estudis Altafullencs - Centre d'Estudis D'Altafulla, vol. 32, pg. 105-118

Romà i Casanovas, Francesc (2000): **La construcció medial de la muntanya a Catalunya (Segles XV-XX)** Tesi doctoral UAB, pg.163-172

Llorenç Tomas (1919-1920): **Els minerals de Catalunya.** Institut d'Estudis Catalans, pg.56

Mata i Perelló, J.M. (1990): **Els minerals de Catalunya.** Institut d'Estudis Catalans, pg. 179

Bareche, E. (2005): **Els minerals de Catalunya: segle XX.** Institutio Catalana d'Historia Natural-Grup Mineralògic Català, pg.241-245

Taillandier, Saint-René (1826): **Résumé de l'histoire d'Auvergne, par un Auvergnat.** Leconte et Durey, París,. pg. 411

Enlaces en la Web :

Pedro Antonio de Aragón y Fernández de Córdoba, II Marqués de Pobar :

http://www.tercios.org/personajes/aragon_pedro.html

Ravin de Pégut (Filons des Espagnols), La Chapelle-sur-Usson, Jumeaux, Puy-de-Dôme, Auvergne, France.

<http://www.mindat.org/loc-230312.html>

Geoforum

<http://www.geoforum.fr/topic/1919-lamethyste-en-auvergne/>

Enlaces en el Foro :

<http://www.foro-minerales.com/forum/viewtopic.php?p=14407#14407>

Sin este post, es probable que el tema que estáis leyendo no existiera. Gracias a Jordi Fabre por abrirlo, y a todos los que participaron, especialmente a Xavier Tomás por los datos aportados, que me permitieron ir tirando del hilo para obtener nueva información.

Un agradecimiento especial también para Jean Eric Rose, que me puso sobre la pista de la "conexión francesa" de las amatistas catalanas, y también para Eugeni Bareche por diversa información aportada.

Article original : <http://www.foro-minerales.com/forum/viewtopic.php?p=68806>

Auteur : Frederic Varela, 23 février 2012